



LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA: UN PROCESO Y UNA PROPUESTA.

Por: Gabriel Jaime Ramírez Marín

Sociólogo-Planificador

Abstract. The sociological research is a process that has spent through different moments and levels. It is by this, that in this document appears the main aspects that they have to do by all means with the difficulties that the investigation at national and local level has had and with the potentialities that it has to improve the processes of education in the Department of Sociology of the University of Antioquia.

PRESENTACION:

La investigación sociológica es un proceso que ha pasado por diferentes momentos y niveles. Es por esto, que en este documento se presentan los principales aspectos que tienen que ver con las dificultades que ha tenido la investigación a nivel nacional y local y por supuesto con las potencialidades que tiene para mejorar los procesos de educación en el departamento de sociología de la Universidad de Antioquía.

Se tienen en cuenta las experiencias de otras universidades, los resultados del proceso de autoevaluación y los principales planteamientos de la investigación en la acción educativa, para proponer estrategias de articulación, de intervención y de reorganización, que faciliten los procesos de asesoría y docencia que brinda el departamento

ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA

Este capítulo tiene como propósito presentar a manera de diagnóstico y de una manera rápida el estado de la investigación sociológica en Colombia, el cual tiene como fuente las conclusiones del evento realizado por la Asociación Colombiana de Sociología en 1996.

Los diferentes aspectos allí desarrollados y en particular los que corresponden a la investigación no sólo dan cuenta del estado del arte de la sociología sino de la pertinencia que hoy tienen para proponer diferentes estrategias que permitan dinamizar la investigación.

En primer lugar se mencionan las dificultades que ha tenido la investigación en relación con la construcción de comunidad académica, es así que por ejemplo en la Universidad Nacional se señala que faltan políticas más activas de relación entre los procesos de investigación, poco arraigados institucionalmente, y la docencia. Así como los pocos nexos con comunidades nacionales e internacionales de sociólogos o con grupos o redes de investigación.

Es por esto, que en aquel momento se propuso que cualquier cambio futuro debía partir de una alta formación de profesores e investigadores, de la experiencia de aquellos investigadores que han construido y proyectado una imagen positiva de la sociología y de aprovechar las diferentes tradiciones y concepciones sobre la sociología y el papel del profesional en el mundo contemporáneo.

En segundo lugar, se plantea que a pesar de haber logrado hacer investigación, mucha de ella no se publica ni se difunde, reforzando el enclaustramiento que obstaculiza el desarrollo de la disciplina. Este problema

se presentó principalmente en las universidades privadas de Bogotá donde “a pesar de existir voluntad de realizar investigación, quienes la patrocinan o promueven no siempre difunden sus resultados, no los aceptan, les dan poca valoración y sus conclusiones no se ponen en práctica” (Asociación Colombiana de Sociología, 1997).

Se suma a este hecho el factor económico, pues a pesar de la buena imagen que tiene la investigación en las universidades, no cuentan con el suficiente apoyo financiero.

En tercer lugar aparece la dispersión de la investigación, pues no se concentran los esfuerzos y no existen líneas o núcleos temáticos que permitan coordinar y profundizar en los resultados que estas puedan arrojar. Se suma a este hecho la ejecución de proyectos de investigación individuales formulados a partir de los intereses académicos e intelectuales de un docente.

En el caso de Cali, esto se ha logrado superar con la configuración de líneas de investigación y la conformación de grupos de trabajo que han establecido contactos con entidades nacionales y extranjeras hasta hacer parte de redes de investigación. Sin embargo, la Universidad de Cali reconocía que “la mayor parte de esa producción intelectual no ha sido sometida a una crítica rigurosa, por los pares de la comunidad académica nacional” (Ibid). Esto tiene que ver con la falta de difusión de resultados, la dispersión de los textos y porque no existe una cultura crítica sólida en nuestro ámbito académico.

En cuarto lugar, se tienen serias dificultades para integrar teoría e investigación en el proceso de formación. Este problema se presenta en Medellín, en donde además ha sido difícil “comprometerse seriamente con un proceso de formación integral de los estudiantes en el campo de la investigación básica y para innovar en sistemas pedagógicos” (Ibid).

Así mismo, se señala que la formación teórica en sociología no ha logrado integrarse al análisis de realidades concretas y por supuesto, no se ha hecho la lectura de los clásicos desde nuestra realidad.

Muchos de estos problemas no solo son vigentes sino que toman diferentes expresiones en algunos casos particulares.

En el caso concreto de la investigación sociológica de la Universidad de Antioquía y producto del proceso de autoevaluación se pueden señalar los siguientes:

- No existe garantía de continuidad en los cursos, lo cual se refleja en algunos casos en duplicidad en los contenidos, por la falta de comunicación entre los profesores.
- No existen grupos y propuestas de investigación que orienten y coordinen la labor educativa de los docentes.
- La retroalimentación teoría-investigación no se ha materializado y debe ser una exigencia de un nuevo plan de estudios para el programa.
- El nexo de los investigadores con los centros de investigación existentes en la Facultad son muy débiles.
- Se evidencia la diferencia en la praxis investigativa, de los profesores.
- No existe articulación clara entre la teoría y la práctica, lo cual exige una revisión de la metodología utilizada para la enseñanza del quehacer investigativo y de la aplicación de nuevas tecnologías. Así mismo, se hace necesario incorporar nuevos contenidos en aras de la intervención social.

- Se requiere de una mejor formación epistemológica de los estudiantes para facilitar la fundamentación crítica de la actividad teórica e investigativa. (Informe círculo de investigación, 2002).

La metodología utilizada en algunos cursos permite la construcción colectiva, el aprender haciendo como un proceso de formación que se apoya en el taller como la técnica más adecuada para el manejo de algunas técnicas. Paso a paso y con la dirección del profesor el estudiante se logra apropiarse de la metodología para diseñar este tipo de instrumentos.

Sin embargo, es necesario mencionar las debilidades que se identifican en los estudiantes en el momento de enfrentarse a la construcción colectiva del instrumento: debilidades teóricas y poca habilidad para identificar categorías conceptuales que puedan ser aplicables al ejercicio práctico y poco manejo de los elementos claves y esenciales en el proceso de investigación (Planteamiento del problema, formulación de hipótesis, variables, indicadores), lo cual dificulta el desarrollo de la metodología y limita la producción. Estas dificultades se han tenido que resolver en el proceso.

El sociólogo debe contar con una formación integral y un manejo completo de todas las metodologías que le permitan abordar diferentes fenómenos. Es por esto, que los cursos desarrollan el proceso investigativo haciendo énfasis en algún diseño en particular para sustentar y dar cuenta del estudio de la realidad. Sin embargo, no ha sido un proceso fácil de romper por la prevención que se ha generado alrededor del aprendizaje y manejo de diferentes técnicas.

Una de las áreas estratégicas del pensum es la de investigación, sin embargo existen grandes limitaciones para facilitar la articulación y un mayor aprovechamiento de los ejercicios investigativos en los diferentes niveles.

Como docentes no hemos creado los mecanismos para materializar este propósito, lo cual ha generado en los estudiantes un bajo nivel de satisfacción y poco ánimo para aprovechar estos cursos, pues solo se ven como un ejercicio más.

MARCO DE REFERENCIA

Es un hecho que la Universidad ha avanzado en la investigación, siendo esta más notoria en otras disciplinas. Hoy se hace necesario desarrollar estrategias que faciliten la articulación docencia-investigación. Los grupos de investigación y sus correspondientes comunidades académicas son realidades promisorias que se deben consolidar para generar capacidad investigativa adicional y renovada.

Al respecto, es necesario mencionar que uno de los sectores estratégicos de la Universidad es la realización de investigaciones que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los antioqueños. Para esto se ha considerado como objetivo fundamental lograr la inserción de los investigadores en las respectivas comunidades científicas a nivel nacional e internacional.

“El cotejo permanente con los investigadores más avanzados del país y del extranjero genera a la Universidad enormes beneficios en cuanto a la proyección y al prestigio de sus programas y proyectos...Y encauzando todas las acciones de cara al objetivo mencionado, la metodología del trabajo con base en los Grupos de Investigación se ha revelado como un instrumento capaz para la construcción del conocimiento y para la formación de los nuevos investigadores” (Universidad de Antioquia, 2001).

Es un hecho que la investigación es el eje de la vida académica de la institución, fuente y fundamento de toda actividad docente. Sin embargo, es necesario crear y o fortalecer las condiciones culturales, económicas,

administrativas y técnicas que faciliten este proceso, teniendo en cuenta los distintos niveles de la investigación educativa.

Al respecto la Facultad de Ciencias Sociales y humanas ha definido dentro de sus políticas de investigación: buscar la inserción de los estudiantes de pregrado en proyectos y semilleros de investigación, la investigación debe nutrir y enriquecer las actividades docentes curriculares, extracurriculares y las de extensión. Preferiblemente desarrollar actividades curriculares continuas, como cursos, talleres y conferencias, donde se aborden problemas teóricos y metodológicos generados a partir de la investigación realizada, así como estimular la participación interdisciplinaria en los equipos de investigación.

La investigación en la acción, nos permitirá no solo desarrollar estas políticas sino fortalecer la investigación educativa que en la vida cotidiana pretendemos desarrollar los profesores en los diferentes cursos de sociología.

“Una característica importante de la investigación en la acción es que el trabajo no concluye cuando termina el proyecto. Los participantes siguen revisando, evaluando y mejorando la práctica” (Bell, 2002). Los ejercicios de investigación que se desarrollan en los diferentes cursos y los que algunos estudiantes vienen ejecutando por su propia iniciativa son una oportunidad y un laboratorio para continuar profundizando en los diferentes momentos del proceso de investigación y por supuesto de aprendizaje de los diferentes actores.

La investigación en la acción educativa “pretende aportar un juicio práctico a situaciones concretas, y la validez de las teorías o hipótesis que genera no depende tanto de las pruebas científicas de verdad como de su utilidad para ayudar a las personas a actuar de forma más inteligente y con mayor habilidad. En la investigación en la acción, las teorías no se validan de manera

independiente y luego se aplican a la práctica. Se validan mediante la práctica” (Ibid).

La naturaleza práctica y de resolución de problemas de la investigación de la acción puede resultar muy atractiva para los profesores de las diferentes áreas del departamento de sociología que hayan identificado un problema en el transcurso de su trabajo y consideren que merece la pena investigarlo y/o mejorarlo.

Esta propuesta es para profesores, estudiantes y otros actores interesados en esta área, porque “sirve para cualquier contexto en el que se requiera el conocimiento específico de un problema en una situación específica, o cuando haya que introducir un enfoque nuevo en un sistema ya existente. La investigación en la acción no es un método ni una técnica. Es un planteamiento que atrae a los educadores por el énfasis que pone en la práctica y en la resolución de problemas” (Ibid).

Se trata de reconocer, valorar y ante todo de fortalecer y potenciar la práctica cotidiana que como educadores desarrollamos en el proceso de formación investigativa. La investigación debe ser el hilo conductor del programa de sociología en el cual se tejen propuestas que enriquecen la educación.

“El vínculo entre el proceso formativo y el profesional con el docente se establece mediante el proceso investigativo y es en esencia una relación didáctica que se establece a través de la relación problema, conocimiento y método” (Gonzalez, 2000). Para nuestro caso el proceso investigativo debe ser formativo, aplicable, científico y sobre todo creativo.

GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA:

Los esfuerzos que se han venido realizando desde la facultad de ciencias sociales y humanas y en particular desde el departamento de sociología requiere que se consoliden diferentes procesos: la investigación como filosofía y razón de ser de la formación académica, la extensión y la práctica como espacios de intervención social y la articulación docencia-investigación como política de gestión.

La formación para la investigación debe ser la columna vertebral en el programa de sociología, esto significa que la práctica docente y la experiencia desarrollada debe estar en función de este propósito. Pero esto solo es posible si se enmarca el programa dentro de las estrategias del plan de desarrollo de la Universidad de Antioquía, entre ellas la articulación de la investigación al desarrollo del departamento.

Se deben gestionar investigaciones sociológicas regionales que contribuyan al desarrollo de la actividad empresarial, de la sociedad civil, de las políticas públicas y de la docencia universitaria. Esto le daría a la sociología el perfil propositivo e instrumental propio de una ciencia comprometida con los cambios y el desarrollo de nuevos modelos económicos y sociales.

Es por esto, que el profesorado debe ser motivado hacia el trabajo colectivo, interdisciplinario e interinstitucional, que le abra nuevos espacios para su intervención, que le renueve su inquietud intelectual y le plantee nuevos retos de aprendizaje. La gestión de proyectos de investigación significativos, impulsados por el Centro de investigaciones sociales o por el departamento, que incluya la capacitación en nuevas tecnologías o que brinden la oportunidad de compartir con otros expertos y en torno a un proyecto concreto, puede ser

una forma de romper el aislamiento y elevar la producción intelectual (Asociación Colombiana de Sociología, 1997).

La intervención sociológica es el espacio para integrar teoría e investigación pero además es la oportunidad para comprometerse con un proceso de formación integral de los estudiantes en el campo de la investigación básica y para innovar en sistemas pedagógicos. Es por esto, que la vinculación de estudiantes a equipos de investigación debe ser una práctica permanente, así como el desarrollo de proyectos aplicables en varias materias.

En este punto es necesario señalar la importancia de la gestión social desde la cual se debe dimensionar la práctica de los estudiantes como un espacio que permite confrontar teoría, recrear metodologías y sistematizar experiencias. Si estos procesos se sistematizan se pueden convertir en laboratorio de ideas y en espacios de producción de conocimientos.

“La gestión social, exige construir nuevos conceptos y estrategias para dar respuesta a los cambios y retos que impone el siglo XXI y crear nuevos estilos de desarrollo que trasciendan la visión física, territorial, sectorial y puntual de la ciudad y establezca nuevos modelos más integrales, estratégicos y humanos. Igualmente debe crear una nueva propuesta de gestión pública que permita superar la clásica visión de lo público como estatal e independiente de lo privado, de tal manera que se articule la política económica y social fortaleciendo los mecanismos de participación y responsabilidad social de todos los sectores y actores para superar la pobreza” (Ramírez, 1998).

Es por esto, que se hace necesario considerar la gestión social en el plan de estudios de sociología como una área especial que permite articular la relación teoría-práctica. Es un escenario desde el cual se pueden realizar procesos de formación en formulación, gerencia y evaluación de programas y proyectos

sociales, así como investigaciones sobre diferentes aspectos: políticas públicas y sociales, procesos sociales, diagnósticos socioeconómicos, culturales y ambientales; sistematización y evaluación de experiencias; gestión de redes y concertación interinstitucional y comunitaria, entre otros.

En todo este proceso juega un papel fundamental la **articulación docencia-investigación**, la cual se puede facilitar a partir de propuestas concretas.

En primer lugar, considero que “el proyecto de aula” es una estrategia que permite superar la falta de continuidad de los ejercicios que se inician en los cursos de la misma área temática, porque es una propuesta didáctica fundamentada en la solución de problemas y que es diseñado por un grupo de profesores de acuerdo al plan de formación. “El proyecto de aula es una serie sucesiva de tareas. La ejecución continua de tareas irá educando, instruyendo y desarrollando al estudiante como investigador, creador, solucionador de problemas reales de una sociedad para lograr el desarrollo humano” (González, 2000).

En segundo lugar, se hace necesario facilitar y recrear las iniciativas de investigación extra-clase de los estudiantes. Los semilleros de investigación son una experiencia que se viene desarrollando con mucho éxito en otras facultades y que se podrían promover en el departamento de sociología.

Los semilleros son una estrategia que facilita y contribuye con la formación integral del estudiante. Permite articular los contenidos académicos con las preguntas de investigación que tienen los estudiantes sobre su entorno. Es una estrategia que se puede promover a partir del cuarto semestre y que requiere de la asesoría de los profesores en su consolidación y proyección hacia la conformación de grupos de investigación profesional.

Estas propuestas se pueden materializar con la conformación y/o consolidación del equipo de profesores del área de investigación y con la revisión y ajuste del bloque “estrategias de investigación”. En este sentido y recogiendo algunas propuestas del proceso de autoevaluación se puede definir como área obligatoria básica, la comprendida por los siguientes cursos:

- Introducción a la investigación con 6 créditos.
- Dos cursos de diseños cualitativos con 4 créditos cada uno.
- Dos cursos de diseños cuantitativos con 4 créditos cada uno.
- Un curso de análisis de datos estadísticos (SPSS) con 4 créditos.

Esta área se puede desarrollar con un total de 26 créditos, por debajo de los 40 que hoy se ofrecen. Esto es posible porque se eliminarían prerequisites, tales como: introducción a los computadores y estadística social, la cual se puede reemplazar por el SPSS.

De esta manera se liberan créditos que se pueden dirigir hacia la oferta de cursos electivos que faciliten el proceso de flexibilización, entre otros, aquellos que permitan acceder a nuevas tecnologías de sistematización de la información.

Esta propuesta pretende articular a estudiantes y profesores en procesos de investigación básica que enriquecen la razón de ser del departamento de sociología y que hoy se encuentra en un proceso de diseño curricular, el cual se entiende como la “participación efectiva en la formación del colectivo social, es decir, en la trans-formación de unos valores y de una cultura. Esto último, lo asume por vía de la investigación y del intercambio activo con el medio social. El currículo universitario es un sistema que integra la formación de los estudiantes con la investigación y la extensión” (García, 1997).

BIBLIOGRAFIA:

- Asociación Colombiana de Sociología. La Sociología en Colombia: Estado académico. Bogotá. Primera edición: Febrero de 1997.

- Bell, Judith. Cómo hacer tu primer trabajo de investigación. Guía para investigadores en educación y ciencias sociales. Barcelona. Editorial Gedisa. Primera edición: Febrero del 2002.

- Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Políticas de investigación acuerdo 0029. Consejo de Facultad del 5 de Marzo del 2001. Medellín.

- García Ospina, Norbey. De la estructura del currículo a la estructura del plan de estudio. Contribución a una sistematización. UdeA. Medellín, 1997.
- González Agudelo, Elvia María. Un currículo basado en la solución de problemas para la formación de profesionales. U.de.A. Medellín, 2000.
- González, Sandra V; Oquendo Puerta, Sergio; Castañeda Goez, Beatris. Semilleros de investigación: una emergencia en pos del conocimiento y la ciudadanía. Medellín. Fondo editorial Biogenesis, 2001.

- Ramírez Marín, Gabriel Jaime. Las gerencias sociales: un nuevo modelo de gestión. En taller seminario sobre gerencias sociales y políticas públicas. Alcaldía de Medellín. Memorias. Medellín, Octubre de 1998.

- Robledo, Luis Javier; Cabrera, Romel y otros. Informe círculo de investigación. Medellín, 2002.

- Universidad de Antioquia. Plan de desarrollo institucional 1995-2006. Plan de acción institucional período 2001-2003.